

# Héroe en el estribo

De la mano de su hermano Fidel, dejó atrás la etapa de travesuras y maldades de la niñez y ya encaminado en una carrera universitaria, lo relegó todo al llamado de la patria

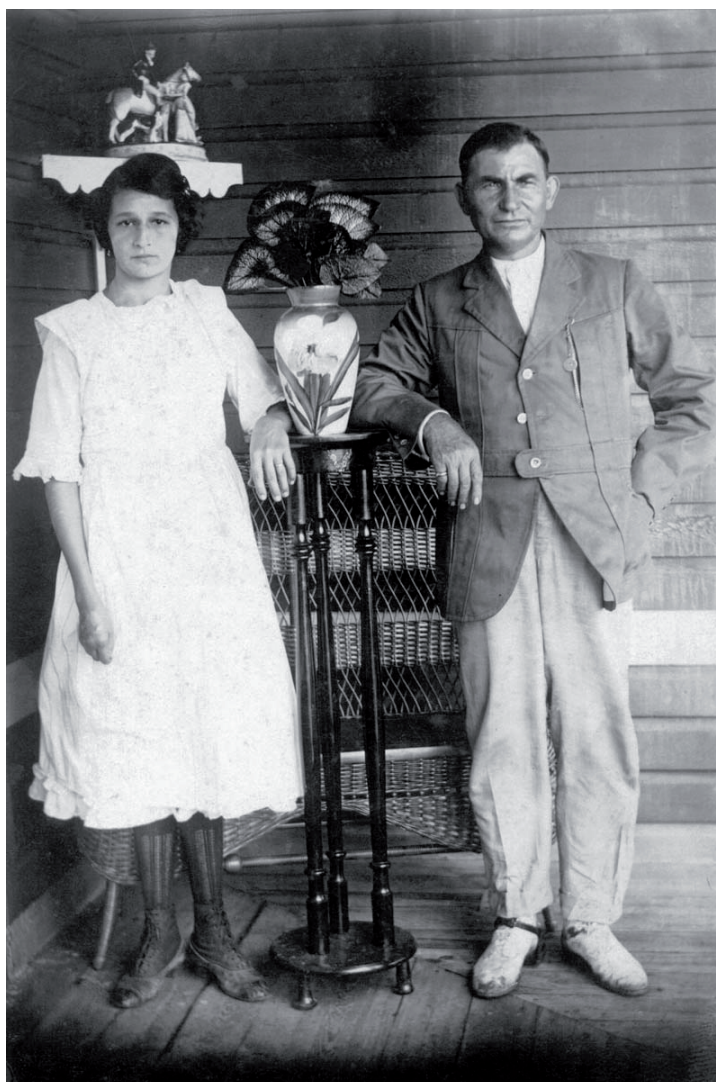
Por LUIS HERNÁNDEZ SERRANO / Fotos: Archivo de BOHEMIA

**E**STE 3 de junio de 2026, el general de Ejército Raúl Castro Ruz llega a los 95 años, para fortuna de nuestro pueblo y de la Revolución. Nacido en Birán, en la actual provincia de Holguín, Raúl lo llaman sencillamente quienes han admirado siempre su lealtad y su firmeza. Él está en el estribo y al venir de quien viene, permítasenos unas palabras dedicadas a sus progenitores.

Su padre, don Ángel María, nació en San Pedro de Lánacara, Galicia, España, el cuarto día del último mes de 1875; la madre, doña Lina, el 23 de septiembre de 1903, en Las Catalinas, Pinar del Río, anteriormente Nueva Filipinas, junto al cauce del río Cuyaguatete, a unas leguas del camino de Paso Real de Guane.

El representaba a la autoridad severa, al hombre maduro, con ímpetus juveniles, rectitud de eucalipto y callada bondad. Ella era vendaval, genio y energía. Montaba a caballo con destreza. Manejaba un coche de cranque y pedaleaba en la finca con bocinazos espantadores de pájaros y mariposas. Su padre decía que ella era fuerte como un rabo de nube.

Para aquella mujer Ángel era "su otro yo". Su amor hacia él comenzó al



El general de Ejército que tiene el pie en el estribo vino de esta pareja histórica.

escuchar conversaciones de algunas mujeres de la casa y del batey de Birán, y así empezó a adorarlo. Se amaron la primera ocasión en noche de luna creciente, en el silencio de la casa de madera de pino, en la incitadora magia de un batey de un lugar insólito.

Ángel María vestía entonces de traje blanco de dril cien y portaba un revólver de 18 tiros a la cintura, visible para todos, en una formidable cartuchera de cuero brillante. Allí en el batey con nombre arahuaco, en una casona asentada sobre horcones o pilotes de caguairán, respiró por primera vez un niño de singulares valores, cuyo héroe desde el instante de tener razones fue su hermano Fidel, quien en esa fecha había terminado el primer grado de la Escuela Pública Mixta N° 15, la cual revelaba un techo de cinc en aquel rincón casi desconocido del este cubano, donde impartía clases Eufrasia Feliú.

Mientras Ramón y Fidel estaban en el Colegio de La Salle en septiembre de 1935, los hermanitos más pequeños: Raulito, Juanita y Enmita permanecieron en el batey de Birán. A partir de 1936 se sumó a los dos restantes varones en el plantel santiaguero.



### El niño duende

Raúl, de niño, no dejaba de hacer maldades. Ramón lo consentía como hermano mayor de los varones y lo defendía a capa y espada, proponía no exigirle tantas cosas con demasiado rigor disciplinario.

Katiuska Blanco le llama “un niño duende” en su libro *Todo el tiempo de los cedros*. En 1937, con seis años aún no cumplidos, en el Colegio La Salle se organizó un acto de fin de curso. En aquel momento, Raulito vio los cielos abiertos y decidió “dar una función” sin que nadie lo invitara.

Contribuía a la hilaridad la forma en la cual se movía en el escenario, bailando sin saber hacerlo, provocando la risa de los presentes. Serio, se paró delante del público, y cantó a la vez que intentaba bailar: “La puerta de casa / tiene una cosa. / Pero... ¿qué cosa? / Que se abre y se cierra / como las otras”.

Después de estudiar en el Colegio de Dolores, en Santiago, y cursar un año en Belén, Raúl trabajó de Tenedor de Libros.

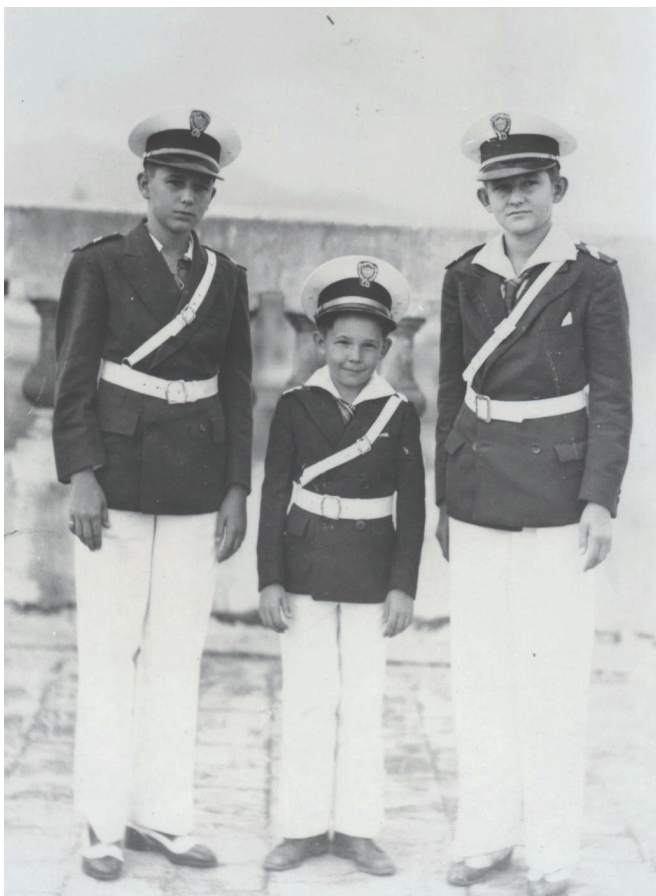
### Fidel lo trajo para La Habana

De regreso a la finca de sus padres, Ángel lo puso a trabajar en la cosecha de papas, en un almacén, como carretillero, dependiente y al final oficinista. Tras sus protestas y rebeldías su padre empezó a pagarle 60 pesos al mes, en esa época una fortuna.

Ángel lo vigilaba en las noches. Fidel, con 24 años, aún estudiaba Derecho, y en una de sus visitas a Birán, convenció a Raúl para continuar sus estudios en La Habana, donde se graduó de bachiller en solo dos años y matriculó la carrera de Derecho Administrativo. Fidel lo estimuló a leer y le consiguió las obras principales de Marx, Engels y Lenin.



Raúl a los pocos meses de nacido en brazos de Lina Ruz González, su inolvidable mamá.



Fidel, Raúl y Ramón en el Colegio Dolores, Santiago de Cuba, curso 1940-1941.

y Fidel. Después de la salida de prisión, Ramón, Fidel y Raúl, antes de que estos dos últimos partieran hacia México, se retrataron al frente del Alma Mater en la Universidad de La Habana. Raúl partió primero a México, el 24 de junio de 1955; y Fidel, el 7 de julio siguiente.

Ya había quedado atrás la etapa de travesuras y maldades. En la tierra de Juárez fue la mano derecha de Fidel en casi todas las actividades. Y hubo una celebración colectiva el mes de su cumpleaños 25. Después vendrían la travesía marítima del *Granma*, el desembarco, Alegría de Pío, la Sierra Maestra, el Segundo Frente Oriental Frank País, el triunfo revolucionario...

#### Fuentes consultadas

Los libros, *Todo el tiempo de los cedros*, de Katiuska Blanco Castiñeira, y *La palabra empeñada*, de Heberto Norman Acosta.

Raúl estuvo entre los organizadores del congreso martiano dedicado a los derechos de la juventud, recorrió varios países de Europa en actividades de la lucha estudiantil, y a su regreso a Cuba por el puerto de La Habana, junto con los jóvenes guatemaltecos Bernardo Lemus y Ricardo Ramírez de León, la policía batistiana lo detuvo porque hallaron en su equipaje revistas, y libros de la Rumanía socialista.

A mediados de 1953 ingresó en la Juventud Socialista. Cuando supo de los preparativos para las acciones del 26 de julio de 1953 se sumó a los futuros moncadistas y participó en la toma del Palacio de Justicia luego de desarmar a sus custodios.

Capturado en el trayecto de Dos Caminos a San Luis, lo llevaron al Moncada, al Vivac y finalmente a la prisión de Boniato, donde se reencontraron él



Un dibujante oportuno dejó este recuerdo para siempre.